

El náhuatl en Los Angeles: el papel de una lengua indígena en la creación de la identidad chicana

Belén Villarreal

University of California Los Angeles

Debido a la proximidad entre México y California, no resulta nada extraño el hecho de que gran parte de los inmigrantes que vienen al condado de Los Ángeles sean mexicanos¹. Las pruebas de esta circunstancia se ven por todos lados de la ciudad en la forma de anuncios en español, restaurantes mexicanos, estaciones de música banda y norteña y festivales celebrando el 16 de septiembre y el día de la Virgen de Guadalupe. Obviamente, la presencia de los inmigrantes mexicanos aquí no se puede negar. Sin embargo, existe un sector de esta comunidad cuya existencia apenas se nota: los inmigrantes mexicanos de habla indígena. Esta gente suele trabajar entre bastidores y sólo se ve en lugares muy aislados, por ejemplo en la pisca de los campos en Oxnard o en las cocinas de los restaurantes del oeste de Los Ángeles. Aunque algunos grupos indígenas llevan ya sesenta décadas aquí en este país, no fue hasta relativamente recientemente que la comunidad académica empezó a estudiar los aspectos sociales y económicos de este sector de inmigrantes. Dentro del campo de la lingüística los trabajos que se han escrito sobre este tema son básicamente inexistentes y aún los pocos que se han escrito se centran más en cuestiones de la lingüística formal que en analizar con mucho detalle la situación sociolingüística de los inmigrantes indígenas que crean nuevas comunidades aquí. Por lo tanto, tal área presenta un campo que ofrece abundantes oportunidades para explorar los fenómenos lingüísticos que resultan de dicha situación de contacto.

El presente trabajo investiga la presencia del náhuatl dentro del conjunto de voces que forman el coro multilingüe que constituye Los Ángeles. A diferencia de las otras lenguas indígenas, cuyos hablantes son mexicanos que mantienen contacto con sus comunidades de origen, una gran parte de los hablantes del náhuatl son los

chicanos que o nacieron en Estados Unidos o, aunque hayan nacido en México, ya han adoptado ciertos aspectos de la cultura y sociedad estadounidense y han decidido vivir aquí de forma permanente. La inevitable distancia que surge cuando dejan su lugar de origen, junto con los efectos de la asimilación a esta cultura que han experimentado los mexicano-americanos, crean una separación entre éstos y su identidad mexicana. Al mismo tiempo, sin embargo, el hecho de ser de origen mexicano, de hablar un idioma diferente y de tener costumbres y tradiciones distintas de la sociedad establecida hace que el mexicano-americano no sea aceptado por su país adoptado, lo cual resulta problemático a la hora de asumir una identidad étnica tal como requiere la sociedad estadounidense. Algunos resuelven este conflicto de identidad por construir/crear una nueva identidad que busca conectarse con las raíces de la cultura azteca. Ya que el náhuatl se identifica como lengua representativa de este imperio, los chicanos lo apropian como símbolo de esta nueva identidad.

Este trabajo comienza con una breve descripción de la situación lingüística del náhuatl en México. Luego, sigue una explicación de la terminología que figura en el mismo. La próxima sección presenta la metodología utilizada para recoger los datos que forman la base del trabajo a continuación. El análisis propio empieza en la sección titulada “Construcción de la identidad chicana”, en la cual se proporciona una versión general de la ideología chicana en general y de los grupos distintos que se forman a base de sus perspectivas de la cultura azteca. La próxima parte señala el conjunto de comportamientos y actitudes lingüísticas específicas que son los reflejos directos de las ideologías que se presentan en la sección anterior. Luego se presentan datos estadísticos sobre la situación económica y social de los chicanos en Los Ángeles para proporcionarle al lector una visión más amplia de los desafíos que encaran y que puedan explicar las posiciones ideológicas que toman algunos de ellos. En las siguientes dos secciones se enumeran los recursos que el chicano en Los Ángeles utiliza para aprender y practicar el náhuatl y también una descripción de la situación lingüística de dicha gente. El trabajo concluye con una breve discusión sobre el futuro del náhuatl en Los Ángeles dado la situación actual.

ANTECEDENTES: EL NÁHUATL EN MÉXICO

El náhuatl forma parte de las lenguas Uto-azteca y tiene una extensión que abarca los estados de Puebla, Veracruz, Hidalgo, San Luis Potosí,

Guerrero y el Distrito Federal (Cifuentes 225). Entre todas las lenguas indígenas de México, es, sin duda alguna, la más hablada, con 1,448,936 hablantes según el censo del 2001 (Cifuentes 227).

Dado el hecho de que hay más hablantes de náhuatl que de cualquier otra lengua indígena en México se espera encontrar una comunidad vibrante de nahuas en Los Ángeles. Sin embargo, la realidad que se observa es distinta. Hay comunidades numerosas de mixtecos y zapotecos, cuyas lenguas son mucho menos habladas en este condado, pero no parece existir una comunidad de nahuas. Aunque excede los límites de este trabajo explorar las diferencias entre los varios grupos indígenas, es posible que éstas se relacionen con sus patrones de asentamiento en México. Como escribe Cifuentes, “Of the five languages of the Uto-Aztecan family, Nahuatl is distinguished by the vast extension covered and the uneven spread of their communities of speakers” (225). Los hablantes del zapoteco y mixteco, en cambio, viven en grupos mucho más concentrados en términos de geografía.

TERMINOLOGÍA

La identidad chicana de hoy día, aunque ha evolucionado considerablemente, tiene sus orígenes en el movimiento chicano de los años 60. Como explica Chávez en su tesis sobre el movimiento chicano y el feminismo en California de 1966 a 1981:

Chicano movement activists called for self-determination, and equal access to education as they celebrated a renewed cultural pride. They also sought to define a new identity for themselves and other Mexican Americans that took pride in their Mexican heritage, celebrated indigenous roots, and incorporated a political vision for social change. . . Most people who involved themselves in the movement uncritically embraced Mexican traditions and cultural heritage, including an indigenous heritage based on Aztec culture.
(1-2)

Hoy día, sin embargo, la importancia del aspecto político de ser chicano ha disminuido.

Por lo general, el término *chicano* se usa para referirse a cualquier persona que se identifique étnicamente con la gente de ascendencia mexicana que vive en EEUU. Además, ser chicano se ha asociado con

la actitud política que se describe en el párrafo anterior. En el presente trabajo, sin embargo, se usa la palabra *chicano* para denominar a los miembros de un grupo mucho más restringido que aquel al cual normalmente se alude. Ya que esta investigación pretende analizar el papel del náhuatl en la creación de la identidad chicana, no tendría mucho sentido hablar del chicano que no tiene ningún conocimiento del náhuatl o de la cultura que representa esta lengua. Por lo tanto, limito el uso de este término para referirme a un grupo muy específico: los chicanos para los cuales el conocimiento de esta lengua indígena es una parte integral de su identidad étnica.

La terminología que se usa para denominar a la gente de ascendencia mexicana que vive aquí en Los Ángeles es variada y puede ser confusa. Como ya se ha mencionado, el grupo de los chicanos es bastante heterogéneo. En primer lugar es imposible clasificar a los chicanos como gente nacida en México porque muchos han nacido aquí en los EEUU. Tampoco se pueden limitar a los miembros de la segunda generación en adelante o que lleve cierta cantidad de años en este país porque hay algunos que han llegado recientemente. Aún el criterio lingüístico deja de ser relevante para distinguir entre los chicanos y los mexicanos porque, aunque hay muchos chicanos que son hablantes monolingües del inglés, aún existe una gran parte de ellos que siguen hablando español. En este trabajo el término *chicano* abarca tanto la gente de ascendencia mexicana que nace en EEUU como la que nace en México. De la gente nacida en México hay que aclarar que solo consideramos chicanos a los individuos que establecen sus vidas aquí en EEUU de modo permanente.

Dado la falta de homogeneidad entre el grupo chicano, es natural que haya divisiones importantes entre los mismos. Se puede distinguir, por ejemplo, entre los chicanos que abrazan sus raíces indígenas de forma activa por medio de participar en grupos de danza azteca y/o temazcales, estudiar el náhuatl y asistir a ceremonias indígenas y los que simplemente reconocen su identidad mexicana o indígena sin realizar actividades que refuercen tal etnicidad. Es esta reafirmación activa de su herencia indígena el rasgo característico de los chicanos tal como se definen en el presente trabajo.

El grupo chicano se puede dividir aún más en cuanto al modo por el cual se transmite el conocimiento cultural y lingüístico que adquieren sus constituyentes, sea a través de miembros de su propia familia o por medio de otros individuos que no son parte de su familia. Esta

distinción es muy importante, ya que hay muchos chicanos ciudadanos de EEUU que han aprendido las tradiciones antiguas, como la danza azteca, de *maestros* en vez de sus propios abuelos o bisabuelos. La ruptura con las tradiciones que han experimentado principalmente los chicanos nacidos en EEUU crea una necesidad que tiene que satisfacer un individuo que no es pariente suyo ya que sus propios antepasados han perdido estas tradiciones y costumbres a través de la asimilación a la cultura/sociedad anglosajona. Por varios motivos, el afán del chicano por recobrar sus raíces indígenas a veces lo lleva a crear una identidad que no sea completamente auténtica desde el punto de vista de los chicanos que pueden trazar su linaje indígena de forma continua. Según esta perspectiva se podría hablar de los chicanos con ruptura y los chicanos sin ruptura, para evitar el uso de términos tendenciosos como auténticos y falsos, puros e híbridos, etc.

Para resumir, los términos utilizados a lo largo de este trabajo son los siguientes: Chicano: cualquier residente de los EEUU de ascendencia mexicana que viva aquí de modo permanente y que abrace sus raíces indígenas de forma activa (participación en un grupo de danza, estudiante de alguna tradición/arte ancestral, etc.).

Chicano con ruptura: el chicano que ha tenido que adquirir su conocimiento cultural de alguien que no sea antepasado suyo

Chicano sin ruptura: el chicano que puede trazar su linaje indígena de manera continua

METODOLOGÍA

El análisis del uso del náhuatl que se presenta a continuación se desarrolló a base de datos recogidos por medio de una serie de investigaciones y entrevistas realizadas entre abril y junio de 2009 en el condado de Los Ángeles. Estas incluyeron un par de entrevistas con instructores del idioma, observaciones de un taller de náhuatl y la cultura azteca en Sylmar, un distrito en la región del Valle de San Fernando pero que forma parte de la ciudad de Los Ángeles (en tres diferentes ocasiones), unos cuestionarios llenados por algunos participantes del mismo taller y observaciones de un ensayo de danza azteca en Van Nuys, otra vecindad de la ciudad de Los Angeles, localizada en el Valle de San Fernando.

Como se verá en la sección posterior sobre la construcción de la identidad chicana, los dos maestros del náhuatl que se entrevistaron representan chicanos con ideologías radicalmente opuestas. Solamente

uno de ellos, Omeákatl, nació y se crió aquí en Los Ángeles. El otro, Mario Aguilar, nació en México y vive actualmente en San Diego. Aunque hubiera sido mejor entrevistar a dos individuos de Los Ángeles, la falta de náhuatl-hablantes aquí en este condado impidió tal posibilidad. A pesar de que uno de los informantes no es de Los Ángeles, la ideología chicana que representa es una que sin duda compartirán sus homólogos angelinos, ya que no depende del lugar donde viva actualmente sino de que su experiencia como mexicano trasladado a Estados Unidos. Por lo tanto no resulta problemático utilizar los datos de un informante que sea de San Diego y no de Los Ángeles.

Omeákatl, el informante de Los Ángeles, es un chicano bilingüe (inglés y español) que aprendió el náhuatl como tercera lengua a los 23 años cuando fue estudiante en Valley College. Inició sus estudios del náhuatl clásico solo, usando un libro de gramática y unos diccionarios. Luego, en una celebración del solsticio del invierno en San José, conoció a un mexicano nativo hablante del náhuatl moderno que es hoy día su maestro. Este señor, que es de Tlaxcala, aprendió el español a los nueve años y luego estudió el náhuatl clásico muchos años después (Omeákatl). Omeákatl actualmente es instructor de Mexicáyotl, un taller de náhuatl y la cultura azteca, que estableció él mismo hace tres años.

El otro informante, Mario Aguilar, es nativo hablante del náhuatl moderno y enseña tanto el clásico como el moderno en San Diego State University. Lleva más de veinte años estudiando su lengua materna y cinco años trabajando con el Instituto de Docencia e Investigaciones Étnológicas [sic] en Zacatecas. También es capitán de un grupo de danza azteca.

Ambos Omeákatl y Aguilar contestaron el mismo cuestionario, pero Omeákatl lo hizo cara a cara mientras que Aguilar lo hizo por medio de correo electrónico. El cuestionario que se elaboró, el cual se encuentra en el Apéndice A, trata los temas de la identidad étnica, las lenguas que usan los informantes y los contextos en los cuales se usan, las razones por las cuales aprendieron el idioma, los recursos que hay para aprender el náhuatl y sus actitudes lingüísticas. El cuestionario que llenaron los estudiantes del taller, el cual se encuentra en el Apéndice B, es bilingüe (inglés y español) e incluye preguntas parecidas a las del cuestionario susodicho pero mucho más breves y menos complicadas.

(“Re: Náhuatl”). Por lo tanto, muchos de ellos han adoptado la cultura azteca como el representante de todas las otras culturas indígenas.

Al otro lado del continuo están los chicanos que no solamente aprecian la cultura azteca, sino que la consideran superior a todas las demás. Los individuos que se sitúan en este lado rechazan todo lo europeo y lo español y, a su vez, abrazan todos los aspectos de cualquier cultura indígena del continente norteamericano. Según ellos, toda la gente indígena de este continente es el Anahuaca, también conocida como los mexica, tal como explica Omeákatl durante su entrevista. Los chicanos con esta ideología piensan que la sociedad moderna tiene muchos problemas que no tuvo la sociedad ancestral azteca como la contaminación, el agotamiento de los recursos naturales, el estrés y el consumismo. Según ellos, fue la filosofía indígena de los aztecas de mantener fuertes vínculos con la naturaleza y la tierra que les permitió tener una sociedad pacífica, tranquila y libre de las presiones que nos agobian hoy día.

La mayoría de los chicanos en Los Ángeles cae en el medio del continuo. Omeákatl, el informante que enseña el taller de náhuatl en Sylmar, es buen ejemplo de un chicano moderado, pero con fuertes tendencias hacia la idealización. En primer lugar, se identifica como mexica, “a native indigenous person of North America” y no hace referencia a ningún grupo indígena específico (Entrevista personal). Considera la cultura azteca superior a la europea y a la actual en varios aspectos sociales, educacionales y ambientales. Durante los talleres Omeákatl hizo referencia varias veces a las faltas del calendario gregoriano, del sistema educacional actual y a la falta de respeto hacia los guerreros de hoy día, siempre con el fin de demostrar que la sociedad azteca superaba a la actual.

Aguilar, en cambio, representa los chicanos con linaje directo a sus raíces nativas. Abraza completamente su identidad indígena, pero también reconoce y acepta su mestizaje. Aunque valora mucho la sabiduría indígena no deja de admitir que la cultura europea ha hecho aportaciones importantes en el desarrollo social e intelectual del ser humano.

Dichas diferencias ideológicas se reflejan en los términos que usan los miembros de cada grupo para referirse a sí mismos. Cuando a Omeákatl le tocó la pregunta del cuestionario sobre cómo se identificaba étnicamente, contestó que era mexica, lo cual define como “a native indigenous person of North America” que ha logrado

desarrollar completamente su conciencia indígena (Entrevista personal). No hace ninguna referencia, sin embargo, a ningún grupo indígena específico al cual pertenece. Aguilar, en cambio, se identifica como chicano y mexcoehuani. Según él, el mexcoehuani es “someone who has ancestral lineage to Mexico” (“Re: Náhuatl”). Su linaje, explica él, es nahua/ñihañu por el lado paterno y nahua/puhrepecha por el lado materno (“Re: Náhuatl”).

También es interesante examinar el uso del término *chicano* por parte de ambos informantes. Omeákatl, por un lado, considera al chicano un individuo que se encuentra actualmente en el proceso de desarrollar una perspectiva indígena del mundo. Dice que el grupo chicano tiene sus orígenes en la opresión, el prejuicio, el racismo y el clacisismo y que *el chicano* fue la creación que resultó de una búsqueda por su propia identidad por parte de los jóvenes de ascendencia mexicana. Aguilar, por otro lado, tiene una vista mucho más positiva del chicano, la cual se parece a la definición que Omeákatl tiene de los mexica: “Someone who has ancestral lineage to Mexico who also has a political, spiritual and cultural understanding of the indigenous roots of their mestizaje” (“Re: Náhuatl”).

COMPORTAMIENTO Y ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS CHICANOS

Ambos grupos de chicanos reconocen la relación íntima que existe entre la cultura y la lengua y conciben del náhuatl como el vehículo de mucha de la sabiduría y conocimiento de la cultura azteca. Por lo tanto, usar el náhuatl es una manera de preservar ese conocimiento e impedir que se pierda. Los comentarios de Omeákatl dan pruebas de esta función del náhuatl. Por ejemplo, cuando enseñó los números de uno a diez a la clase, les explicó que cada número tenía un significado que se relacionaba con el cuerpo y que saber los números en náhuatl no consistía en simplemente asociar un concepto numérico con una palabra sino asociar los números con una palabra que, en cambio se relacionaba con un concepto que tenía un significado especial dentro de la cosmovisión de los hablantes del náhuatl clásico. Asimismo, el número uno, *ce*, que se derive de la palabra *centli* (*maíz*) se refiere a lo primero o lo original porque, según la cultura azteca, el material que se utilizó para crear al hombre fue el maíz². Como dijo Omeákatl durante el taller de náhuatl, “Estamos aprendiendo el pensamiento de antes” (Taller Mexicáyotl, Observación del 12 de mayo).

La posición que tiene el chicano en la escala de actitud no es el resultado de una decisión arbitraria sino que se establece de una manera muy sistemática: a través del papel que hace el idioma náhuatl en la construcción de su identidad étnica. Hay cuatro dimensiones lingüísticas en las cuales se observan claras diferencias entre los dos extremos de actitudes chicanas: 1) los contextos en los cuales y las personas con las cuales se usa el náhuatl, 2) el uso de los nombres náhuatl, 3) la variedad de náhuatl que estudia y 4) la superioridad del náhuatl frente a las lenguas europeas.

El chicano que valora la cultura azteca sin idealizarla de manera total usa el náhuatl en las interacciones diarias con los nativos hablantes del náhuatl moderno además de en su clase con el maestro y los otros estudiantes. Mario Aguilar, el informante de San Diego, dice que usa el náhuatl “when I communicate with the Macehualli from Veracruz, Guerrero, Puebla and Hidalgo” y explica que los Macehualli “live and work in San Diego³ (farmworkers, janitors, etc.)” (“Re: Náhuatl”). El chicano al otro extremo de la escala, sin embargo, raramente usa el náhuatl con nativos hablantes del náhuatl moderno y prefiere hablarlo con otros chicanos. Además, tiende a usar en náhuatl en contextos ceremoniales y ritualistas como en la danza azteca, en los temazcales y en las ceremonias de los solsticios. Cuando usa el náhuatl en un contexto cotidiano, suele ser con otros chicanos que comparten su misma ideología.

Las preferencias en cuanto al uso de los nombres en náhuatl también diferencian al chicano de un extremo de la escala del que se sitúa al otro lado. Los chicanos que aprecian, pero no idealizan, su herencia nativa no hacen hincapié en tener un nombre náhuatl. Aunque es cierto que valoran sus raíces indígenas, no sienten la necesidad de expresar ese orgullo por medio de sus nombres. Los chicanos que se encuentran por el otro lado del continuo, sin embargo, tienen una perspectiva diferente en cuanto a los nombres. Para ellos, tener un nombre en español o inglés representa un aspecto más de la esclavitud que les impusieron los europeos a los indígenas. Por lo tanto, tomar un nombre en náhuatl simboliza rechazar lo europeo, lo inferior y abrazar lo indígena, lo superior. Es importante entender que tomar un nombre náhuatl es un asunto muy serio para estos chicanos y no es el caso que tengan su nombre europeo y usen el nombre náhuatl como un nombre ceremonial que solamente se usa con otros chicanos. Como se explica en el sitio web de los mexica, usar un

nombre como Cuauhtémoc o Xóchitl en esta sociedad requiere que un individuo explique y defienda su nombre y el significado que tiene (Tezcatlipoca). Esta diferencia del uso de los nombres en náhuatl se ve ilustrada muy claramente en los nombres de los dos informantes que fueron entrevistados para esta investigación. Por un lado tenemos a Omeákatl, un autodenominado mexica, que ha descartado su nombre europeo y solamente usa su nombre náhuatl y, por otro lado, tenemos a Mario Aguilar, que se considera chicano, pero no siente la necesidad de adoptar un nombre náhuatl para expresar sus raíces indígenas.

Cualquier persona que quiera aprender náhuatl tiene que decidir cuál variedad del idioma quiere estudiar: la lengua clásica o la moderna. En el caso de algunos chicanos, optar por el uno o el otro tiende a depender de su ideología. El chicano que idealiza la cultura indígena pre-hispánica y busca acercarse más a ésta suele a estudiar la lengua clásica ya que es la lengua que hablaban los aztecas. Estudiar el náhuatl clásico, en vez del moderno, también les permite a dichos chicanos entender los documentos escritos en esta lengua y, por consiguiente, hacer sus propias traducciones de los códices y otros documentos de la cultura azteca. Muchos piensan que es necesario poder hacer esto porque los investigadores y académicos que han hecho este trabajo son europeos que no tienen un buen conocimiento de la cultura azteca. Por lo tanto, no se puede confiar en aquellas traducciones auténticas. Los chicanos que no idealizan la cultura azteca, por otro lado, no tienen la misma necesidad de estudiar el náhuatl clásico. Por lo tanto, su decisión por aprender una variedad sobre otra puede atribuirse a una serie de factores que no tengan que ver con su ideología como chicanos.

La superioridad que los chicanos que idealizan la cultura azteca le atribuyen a tal cultura se extiende aún hasta el idioma mismo. En vez de pensar en las dos variedades del náhuatl en términos propiamente lingüísticos, como dos sistemas de comunicación distintos, muchos lo ven desde una perspectiva más subjetiva. Dado la asociación simplista que hacen ellos de lo antiguo con lo bueno y lo moderno con lo malo, el clásico se ve como más puro y, por consiguiente, mejor. Omeákatl transmite esta perspectiva durante su taller cuando les comenta a los estudiantes que el náhuatl “no necesita tomar prestado nada de ningún otro idioma” (Omeákatl). Tal actitud también se refleja en la distinción que hace él entre el náhuatl clásico y el moderno. A diferencia de Aguilar, que cita rasgos gramaticales y fonológicos, como la presencia de la cópula y de ciertos fonemas, para distinguir entre las

dos variedades, Omeákatl explica que la lengua moderna es literal y directa mientras que la clásica es más metafórica y poética. También añade que el náhuatl moderno “has mixed in foreing [sic] words and ideas, more vulgar in some respects” (Omeákatl).

EL NÁHUATL EN LOS ÁNGELES

La cantidad de recursos que hay aquí en Los Ángeles para aprender o estudiar el náhuatl es bastante limitada. Este condado cuenta con dos instituciones estatales donde se puede estudiar el náhuatl como lengua extranjera: UCLA y la Academia Semillas del Pueblo, que es realmente dos escuelas distintas, Xinaxcalmecac Academia Semillas del Pueblo, que va del kinder al octavo grado y Anahuacalmecac International University Preparatory High School, una preparatoria. Las escuelas que constituyen la Academia Semillas del Pueblo son escuelas públicas, parte del LAUSD (Distrito Escolar Unificado de Los Ángeles), que ofrecen un currículo totalmente en náhuatl. Como se explica en su sitio web, “Semillas offers a curriculum in Nahuatl language and indigenous culture that includes pedagogy, methodologies, mathematics, social practices and instructional materials. Our students learn to think in Nahuatl, study Native Mexican mathematics, and practice Indigenous visual and performing arts” (*Academia Semillas del Pueblo*).

UCLA ofrece cursos de náhuatl tanto en el departamento de Estudios Chicanos y Chicanas como en una serie de seminarios especiales para los estudiantes de primer año. En el primero de estos cursos, Chicano and Chicana studies 138, titulado “Writing through Iconography: Codices, Sculpture, and Architecture,” los estudiantes aprenden la filosofía náhuatl por medio de los códices y el arte pre-hispánicas. También conocen el náhuatl básico por medio de una experiencia de inmersión total a la lengua en la cual aprenden el vocabulario a través del calendario, saludos, canciones y ritos. (*UCLA Online Catalog*). Los estudiantes del seminario Fiat Lux Latin American 19 reciben una introducción mucho más detallada del náhuatl. En la descripción del curso se explica que

We will study the language and grammar of Nahuatl language texts and documents that were written with the Roman alphabet in the colonial period (16th-18th centuries), when alphabetic writing in Nahuatl and several other

Mesoamerican languages of Mexico was widespread. In beginning to study the language and conventions of these older texts, we will also learn about the history of Nahua culture and writing in this period. (Terraciano)

Otro recurso para estudiar el náhuatl es el taller de Mexicáyotl que ocurre todos los martes de las 8 hasta las 9:30 de la noche en una librería en Sylmar llamada Tía Chucha's Cultural Center and Bookstore. En este taller los estudiantes estudian no sólo el náhuatl sino también otros temas relacionados con la cultura azteca como el tonómatl (el calendario azteca), la historia y la filosofía azteca. El tema del taller cambia cada trece semanas y uno de los temas es el idioma náhuatl. Sin embargo, los alumnos aprenden un poco de vocabulario y expresiones en náhuatl aún cuando les tocan temas distintos. Por ejemplo, es imposible hablar del calendario azteca sin saber los números y los veinte símbolos que se utilizan para identificar las fechas. Cuando el tema del taller es el náhuatl, hay más énfasis en la gramática y los estudiantes aprenden lenguaje práctico que pueden usar en sus vidas diarias como saludos, despedidas, verbos y pronombres (Taller Mexicáyotl).

Esta serie de talleres que enseña Omeákatl se creó para construir una comunidad náhuatl hablante aquí en Los Ángeles. El sitio donde se llevan a cabo los talleres ha cambiado varias veces a lo largo de los tres años de su existencia, así que el número de alumnos ha fluctuado también entre 2 y 25. Actualmente hay 17 alumnos que asisten regularmente, varios de ellos estudiantes de la universidad que han cambiado sus horarios de clase para poder asistir al taller. Muchos de los alumnos son de Sylmar, donde está localizado Tía Chucha's, y otros distritos cercanos como San Fernando, Pacoima, Sun Valley, Lake View Terrace y hay una mujer que va desde Reseda y casi todos son de ascendencia mexicana.

El taller se organiza como un seminario en el cual el maestro les presenta nueva gramática y vocabulario a los estudiantes. Los únicos materiales que utiliza el instructor son un par de pintarrones y unos plumones. Los estudiantes no tienen ningún libro de texto sino que estudian los apuntes que tomaron en de las clases anteriores. Aunque se nota que, frente a los talleres que tratan temas distintos, el taller del náhuatl se centra más en la función comunicativa del idioma, los alumnos no usan el náhuatl para comunicarse entre sí.

Hay tres diccionarios diferentes que puede utilizar el chicano que estudia náhuatl: 1) un diccionario de Fermín Herrera, que tiene definiciones tanto del inglés al náhuatl como del náhuatl al inglés, 2) el diccionario analítico de Karttunen, que está escrito en inglés y 3) el diccionario de Molina, que está escrito en español. Los libros de texto que existen son pocos. Aguilar utiliza un texto de Lockheart sobre el náhuatl de la época colonial llamado *Náhuatl as Written: Lessons in Older Written Náhuatl, with Copious Examples and Texts*.

Como se puede ver, a comparación con otras lenguas que se hablan en Los Ángeles, los recursos que hay para practicar el náhuatl son muy pocos y se limitan a los textos escritos y unas pocas clases. No existe ningún programa de televisión ni estación de radio que transmita en náhuatl. Por lo tanto, si uno no tiene contacto con un nativo hablante, resulta casi imposible escuchar o hablar el idioma.

LA SITUACIÓN LINGÜÍSTICA

La mayoría de los alumnos que asisten al taller de náhuatl en Sylmar son bilingües (inglés y español). Visto que los alumnos varían de sesión a sesión, el instructor decide en cuál idioma se conducirá la clase, de acuerdo con la preferencia de la mayoría. Sin embargo, si los estudiantes le hacen preguntas en inglés, Omeákatl contesta en inglés. Hay un señor que asiste al taller que es nativo hablante del náhuatl moderno. Habla el español pero no el inglés. Al observar las interacciones de los estudiantes antes y después del taller, se nota que la mayoría se comunica en español. Solamente los adolescentes se comunican en inglés, pero aún ellos parecen preferir hablar en español.

También se observa que los miembros del grupo de danza azteca en Van Nuys hablan español entre sí. Durante el ensayo de danza hay poca comunicación oral entre los participantes. El capitán señala los diferentes bailes por medio de los toques del tambor o los sonidos de la concha. En parte, este tipo de comunicación se debe a la costumbre de usar los instrumentos tradicionales y también en parte al ambiente porque el grupo ensaya en el gimnasio de un centro comunitario y puede ser muy ruidoso allí. Es interesante notar que los danzantes, tal como los estudiantes del taller en Sylmar, utilizan un apretón de manos especial para saludarse. El náhuatl que usan es muy poco y sólo lo usó el capitán del grupo. La mayoría de los danzantes parece tener entre 18 y 40 años, aunque hay algunos más jóvenes y otros mayores. Hay varios niños pequeños que asisten al ensayo con sus padres.

EL FUTURO DEL NÁHUATL EN LOS ÁNGELES

El náhuatl presenta un caso aislado entre las lenguas indígenas mexicanas que se hablan en Los Ángeles. Frente a otros idiomas indígenas, como el zapoteco y el mixteco, cuyos hablantes forman una parte significativa de este condado, no parece⁴ existir una comunidad de nahuas de un tamaño parecido. No obstante, hay un grupo en Los Ángeles que utiliza este idioma para crear una nueva identidad: los chicanos. Dicha población, de ascendencia mexicana emplea el náhuatl para crear una identidad chicana que concuerde con su ideología particular. Cabe mencionar que también los chicanos no son los únicos ciudadanos del condado de Los Ángeles que consideran el náhuatl una parte integral de su identidad étnica; hay algunos mexicanos (algunos que son ciudadanos estadounidenses, otros que nacieron en México, que viven aquí pero se consideran mexicanos étnicamente) que también han adoptado este idioma como su propio símbolo. Algunos de los miembros del grupo de baile azteca en Van Nuys se consideran mexicanos y aún rechazan la etiqueta de *chicano*. Ya que el fin del presente trabajo es analizar el uso del náhuatl en la construcción de la identidad chicana, este fenómeno tendrá que dejarse para una futura investigación. Lo más importante, sin embargo, es reconocer el hecho de que la mayoría de los hablantes del náhuatl en este condado no son nahuas sino estadounidenses de ascendencia mexicana que quieren recobrar sus raíces indígenas.

Al preguntarse si este idioma podrá sobrevivir aquí en Los Ángeles donde cada día el monolingüismo del inglés consume más y más lenguas minoritarias, se nota que todos los chicanos comparten un rasgo importante que van perdiendo las generaciones posteriores de lenguas indígenas: el orgullo de su lengua y de la cultura que representa. Normalmente la valoración del idioma que expresan los chicanos, a pesar de su posición ideológica, sería la condición suficiente para mantenerlo vivo. Sin embargo, las circunstancias del náhuatl, tal como lo usa esta población, son distintas de aquellas bajo las cuales se hablan las lenguas normalmente porque los chicanos no usan dicho idioma en sus vidas diarias. La prueba más clara de que el náhuatl no hace un papel importante en sus interacciones cotidianas se ve cuando se saludan. En vez de decirse alguna frase en la lengua de sus antepasados emplean un apretón de manos especial. Obviamente será un verdadero desafío mantener vivo un idioma que no se utiliza para realizar las funciones comunicativas más básicas. Dado la importancia simbólica

que el náhuatl tiene en la identidad de un grupo étnico considerable de Los Ángeles, es probable que este idioma se mantenga vivo por lo menos en la comunidad académica y en las clases informales como el taller de Mexicáyotl. Sin embargo, a menos que la situación cambie y el náhuatl se use en la vida diaria, seguirá siendo un símbolo y no una lengua hablada.

Notas

1. Silva-Corvalán, en *Sociolingüística y pragmática del español* afirma que en Los Ángeles, “Los mexicanos constituyen con diferencia el grupo más numeroso (2.519.514)” (305)”

2. Taller Mexicáyotl, primera vez

3. Aguilar vive en San Diego, donde parece que hay una comunidad más grande de náhuatl hablantes con quien conversar. Sin embargo, a pesar de la escasa cantidad de nativo hablantes del náhuatl en Los Ángeles, los alumnos del taller Mexicáyotl tienen la oportunidad de hablar con Tomás, un compañero suyo nativo hablante del náhuatl, pero muy pocos se aprovechan de esta oportunidad.

4. Mientras fue posible localizar varias comunidades mixtecas y zapotecas en las regiones de Los Angeles y Oxnard después de sólo unas semanas de indagación, no se logró encontrar nada parecido para los náhuas a lo largo de más de tres meses de investigación. Por lo tanto, aunque puede ser que exista tal comunidad, hay que reconocer que no parece muy probable.

Bibliografía

Academia Semillas del Pueblo. n. p. Web. 2 de mayo 2009.

Aguilar, Mario. “Re: Náhuatl.” Mensaje a la autora. 12 de mayo 2009. Correo electrónico.

Chávez, Marisela. “Despierten hermanas y hermanos!: Women, the Chicano movement and Chicana feminisms in California, 1966-1981.” Diss. Stanford, 2004. Impreso.

Cifuentes, Bárbara y José Luis Moctezuma. “The Mexican indigenous languages and the national censuses: 1970-2000.” *Mexican Indigenous Languages at the Dawn of the Twenty-First Century*. Ed. Margarita Hidalgo. Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 2006. 191-248. Impreso.

Ensayo de danza azteca. Perf. Parque Delano, Van Nuys, CA. 10 de mayo 2009.

- Omeákatl. Entrevista personal. 5 de mayo 2009.
- Observaciones. *Taller Mexicáyotl*. Tía Chucha's Centro Cultural and Bookstore, Sylmar, CA. 5, 12 y 19 de mayo 2009.
- Silva-Corvalán, Carmen. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C.: Georgetown University Press, 2001. Impreso.
- Terraciano, Kevin. *Fiat Lux Seminars. Introduction to Nahuatl (Aztec) Language and History*. UCLA College of Letters and Science. 2007. Web. 10 de abril 2009. <http://www.college.ucla.edu/fiatlux/winter2008_class.html?latin_american19_sem1>
- Tezcatlipoca, Olin. *Mexica-movement.org*. Welcome to Mexica Movement. 2005-2005. Web. 9 de abril 2009. <www.mexica-movement.org/timexihcah/nahuatl.htm>
- UCLA Online Catalog*. Current Course Descriptions: Chicana and Chicano Studies. Junio 2008. Web. 10 de Abril 2009. <<http://www.registrar.ucla.edu/catalog/catalog08-09-200.htm>>

APÉNDICE A Náhuatl Questionnaire

Name:

Date of birth: Place of birth:

Current address:

Cities where you have lived:

Email address:

Native language(s):

Other languages spoken:

What varieties of náhuatl do you speak/teach (Classical, modern)? If modern, from which region of Mexico?

What are the differences between Classical and modern náhuatl?

How did you learn náhuatl?

Why did you learn it?

When do you use náhuatl? With whom?

What are some resources here in Southern California that people can use to learn/practice náhuatl (textbooks, dictionaries, websites, schools, etc.)?

Do you have contact with native náhuatl speakers in Mexico (via travels/phone/email)?

Do you have contact with native náhuatl speakers who live here in the US?

How do you practice náhuatl (speak with others, read, etc.)?

Do you know of any children in Southern California/the US that learn náhuatl as a native language?

Do your children and/or grandchildren speak/know náhuatl? Is it important to you that they know it?

How do you identify yourself ethnically?

How do you define a Chicano?

How do you define a mexicana?

Are there differences between Chicanos and mexicas?

What are the differences?

Is it possible to be both Chicano and mexicana?

Is it necessary for a Chicano to know náhuatl? Is it sufficient to understand náhuatl or does he/she have to speak it?

Is it necessary for a Chicano to have a name in Náhuatl? Why or why not?

APÉNDICE B

Este cuestionario es completamente anónimo. La información obtenida por el mismo se utilizará para realizar una investigación sobre el uso del náhuatl en Los Ángeles. Favor de dirigir cualquier duda/pregunta a X. Gracias.

Cuestionario

Edad:

Lugar de nacimiento (ciudad):

Ciudad donde vive actualmente:

Lengua(s) materna(s):

Otros idiomas:

1. ¿Por qué está tomando esta clase?
2. ¿Usa el náhuatl fuera de esta clase? ¿Dónde? ¿Con quién? (amigos, familia, etc.)

3. Por favor marque con una X todas las identidades con las cuales se identifica:

Soy . . .

- Mexicano/a
- Estadounidense
- Mexicano-Americano/a
- Latino/a
- Hispano/a
- Chicano/a
- Mexica
- Indígena
- Otra(s): _____

4. Por favor marque con una X todas las frases que se aplican a Usted:

- Tengo un nombre náhuatl
- Participo en un grupo de danza azteca
- Soy miembro de MECHA (Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán)
- Tengo contacto con hablantes nativos del náhuatl moderno
- El náhuatl es mi primer idioma

This questionnaire is completely anonymous. Your answers will be used to conduct a research project on the use of náhuatl in Los Angeles. If you have any questions/comments please contact X.

Thanks.

Questionnaire

5. Age:

Place of birth (city):

City where you live currently:

First language(s):

Other languages:

6. Why are you taking this class?

7. Do you use náhuatl outside of this class? Where? With who? (friends, family, etc.)
8. Please mark with an X all of the identities with which you identify:

I am . . .

- Mexican
- American (from USA)
- Mexican-American
- Latino/a
- Hispano/a
- Chicano/a
- Mexica
- Indigenous
- Other(s): _____

9. Please mark with an X all of the statements that apply to you:
- I have a náhuatl name
- I participate in a danza azteca group
- I am a member of MECHA (Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán)
- I have contact with native speakers of modern náhuatl (as spoken in Mexico)
- Náhuatl is my first language